

ALMACENES MATONS, S.A.



Sastrería a medida
Trajes talaes
Uniformes de todas clases
Artículos para vestir
Alfombras
Artículos para casa y viaje

Riguroso precio fijo - TELÉFONO 1-4-1-0

PALMA DE MALLORCA



Almacenes
BAUZÁ

JUAN BAUZÁ MARTORELL

•
GRAN SASTRERÍA DE PRIMER
ORDEN MILITAR Y PAISANO.
ESPECIALIDAD EN UNIFORMES:
EJÉRCITO, GUARDIA CIVIL,
CLERO, CORPORACIONES •
CAMISERÍA • NOVEDADES •
MODISTERÍA • LENCERÍA •
ALFOMBRAS • ARTÍCULOS
DE VIAJE • PERFUMERÍA AL
POR MAYOR Y AL DETALL

•
Plaza Cort, 5, 6, 7, 8, 9 y 12
Calle General Goded, 6 y 8
Teléfonos 4200 y 4201
PALMA DE MALLORCA

MONTESIÓ

REVISTA DE LOS ACTUALES Y ANTIGUOS ALUMNOS DEL COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DE MONTESIÓ
Año X - N.º 73
PALMA DE MALLORCA
Marzo - Abril de 1938

Precio del ejemplar: 5 pesetas

TALLER ELÉCTRICO DEL AUTOMÓVIL

Rafael Puigcercós

El corazón del Automóvil



BOBINAJES EN GENERAL

Agentes y Distribuidor de los productos

TUDOR

Héroes de Manacor, 63 - Teléfono 1097
(Carretera Manacor)

PALMA DE MALLORCA

FERRETERIA - DROGUERIA

SAN MIGUEL

ARTICULOS DE COCINA
OBJETOS PARA REGALO
LOZA - CRISTALERIA

San Miguel, 34 y Gater, 1 - Palma

FERRETERÍA

HIJO DE

J. Albertí Salas

Sindicato, 62 - Teléfono 13-23

PALMA DE MALLORCA



FARMACIA

DE

Gabriel Plompart

Medicamentos químicamente puros
Específicos Nacionales y Extranjeros

Cell, 12 - Palma de Mallorca



GALERÍAS COSTA

LIBRERÍA DE ARTE Y TURISMO
SALÓN DE EXPOSICIONES

PALMA DE MALLORCA



Reúne todas las ventajas de solidez y rendimiento de las grandes máquinas de oficina.

Regia

Ptas. 3100

¡Ahorre la diferencial

Archivadores y Ficheros de Acero «RONEO»
MATERIAL DE ARCHIVO



Su dinero, joyas documentos y valores, quedan asegurados en una caja fuerte «ZUBIGARAY»

Precio desde pesetas 1400



Más de 30 años de crédito goza nuestro TALLER DE REPARACIONES

Malondra 78 Jaime II - Palma

FÁBRICA DE JABONES Y LEJIAS

Juan

BERNARDINO

Especialidad en Artículos para la limpieza

Venta de D. D. T. al por mayor

Socorro, 63 - Palma

FARMACIA Y LABORATORIO



Colón, 18 y Previsión, 2 - 8 • Teléfono 13-68

PALMA DE MALLORCA

SAN ALONSO RODRIGUEZ

PATRONO DE MALLORCA

por el P. Pedro Blanco Trias, S. J.

NÚMERO 10 DE LA COLECCIÓN
PANORAMA BALEAR

Monografías de Arte, Vida, Literatura y Paisaje

Precio: 6 pesetas ejemplar

Adquiera esta interesante obra

FOTOGRAFADOS
MALLORCA

TODA CLASE DE
FOTOGRAFADOS
DIBUJOS
RETOQUES

Calle Luis Salvador, 171 y 173 - Teléfono 2263
PALMA DE MALLORCA

Pensar en las próximas vacaciones,
pensar en hoteles, excursiones, viajes...

es pensar siempre en

VIAJES



IBERIA, S.A.

AGENCIA DE VIAJES-Título 4-Grupo A

Teléfonos núms. 2222 3963 3790

Generalísimo Franco, 48 y General Goded, 69

PALMA DE MALLORCA

CAMPEONATOS ESCOLARES 1952

«TEATINOS», 209 PUNTOS - «MONTESIÓN», 208 PUNTOS

Comentando...

Un sereno y desapasionado comentario a las pasadas competiciones Escolares nos lleva a tributar una justa alabanza a cuantos han defendido nuestros colores. Quedamos subcampeones, con un punto de diferencia de los campeones. Si dijéramos—según lo que creo yo— que se podría escribir sobre ese punto en cuestión, la frase se interpretaría quizás mal...

FÚTBOL.—La «Escuela de Comercio» se ha proclamada campeón, después de una serie de victorias claras y rotundas, en partidos en los que ha manifestado su superioridad, ayudada no poco por la superioridad física de los años... El partido que jugamos contra ellos fue sin duda el mejor, a pesar del 4-0 contrario. Falló la suerte en jugadas de claro gol, y falló un poco la moral ante esa misma mala suerte, máxime teniendo en cuenta que los goles de los adversarios no fueron precisamente de una factura muy superior.

El partido contra los «Teatinos» revistió la competencia y emotividad acostumbrados. En la victoria conseguida a pulso y con coraje y técnica influyeron no poco los «hinchas», sobre todo los Antiguos Alumnos, de labor siempre eficaz y a quienes les manifestamos desde estas líneas nuestro agradecimiento. 2-1 fue un resultado que ni árbitro ni catacresc pudieron cambiar.

«Montesión»-«La Salle», desarrollado en un ambiente de deportismo y franca amistad, fue un partido reñido y sumamente emocionante. La primera parte terminó con 1-0 a favor de ellos. Al poco tiempo de reanudada la segunda parte, Guasp se encargó del empate al tirar de lejos un gran chut bombeado; y Cañellas, al final, entre el grito de «ara ve el gol», nos brindó la victoria. Hasta el final ellos lucharon valientemente en busca de un empate. Hay que confesar que en esos momentos presionaron y dominaron mucho.

Al «Instituto» ganamos por 2-0. Partido de no muy buena calidad de juego. Debe anotarse como cosa saliente la sesión de «catch» que hubo al final. Pero vale más no comentar estas cosas.

Un 6-0 y un 8-0 hablan bien claro de superioridad sobre «Magisteria» y «Estudios Universitarios». A pesar del abultado tanteo el juego de los nuestros no fue digno ni siquiera de verse, una vez se tuvo asegurada la victoria. Ocurre en estos partidos que,

cada uno, olvidándose de que forma parte de un equipo, quiere ser él el autor del gol... y se pierde juego, combinación, tácticas... Y se toma la cosa con falta de seriedad; que es lo mismo que decir que el público se aburre y hace el propósito de no venir más a vernos. ¿Por qué no se aprovechan esos partidos de franca superioridad para entrenarse en «serio»?

BALÓN-VOLEA.—Quedamos subcampeones. De él ya hablamos en otro número.

El equipo infantil de «Teatinos» quedó descalificado por tener sus componentes más edad de la reglamentaria. Con todo, parece puntuaron algo...

BALÓN-MANO.—Teníamos seguro el primer puesto, según creíamos. Pero... en el primer partido eliminatorio, Barceló Obach se lesionó en una estirada y ya pueden suponer lo que sigue... sin portero... siguió un 4-2 que no pudimos remontar, gracias también a nueve tiros que se estrellaron en los postes...

PELOTA-NACIONAL.—En individuales, Martín Roca ganó 7 partidos y perdió 2; en parejas, Sitjar y Rosa A. ganaron 7 partidos y perdieron también 2. Este año Martín Roca no tuvo que vérselas con ningún gorilote. Ya no dirá aquello de: «todo se ha perdido menos el honor...», etc.

BALONCESTO.—Valdría más no tocar este punto. Para hablar de él hay que estar sereno y creer, quien lea esto, que de veras lo estamos. Poseíamos una buena puntuación, pues nuestro quinteto está muy entrenado y compenetrado. Su valía quedó patente en el 68-8 que metió al «San Luis», equipo clasificado inmediatamente después de nosotros en tercer lugar, y en el 30-10 que metimos al «Magisteria». Perdimos dos puntos de una forma, a mi parecer, injusta, como demostraré inmediatamente. Y no nos olvidemos que de no perderlos nos hubiéramos quedado campeones absolutos, ya que el campeón nos llevó la ventaja global de un solo punto. Se nos señaló partido contra el «Instituto» un día de clase. No nos pareció oportuno dejar la clase por el baloncesto y avisamos (según exige el Reglamento) con más de 24 horas de anticipación diciendo que no nos presentaríamos a jugar por ser día de clase.

Los del «Instituto» opinaron igual que nosotros. Ni nos presentamos ni se presentaron. Pues bien: de momento no pasó nada; parecía lógico que jugaríamos otro día, máxime si se tiene en cuenta que «Montesión» —cuando ya tenía cuatro puntos de fútbol en el bolsillo por no haberse presentado los contrincantes— tuvo que jugar esos mismos partidos de fútbol, uno de ellos a las 9 de la mañana. Pero no, señor; alguien protestó y se nos quitaron los puntos. (Y no somos campeones por... un punto). ¿Por qué «Montesión» pierde esos puntos por no presentarse, habiendo avisado reglamentariamente? Todo esto y otras cosas parece indicarnos que hemos de luchar con fuerzas muy superiores a nosotros, y nos indican la postura que hemos de tomar para el futuro ante algo absoluto y definitivamente inasequible para nosotros.

ATLETISMO.—Hemos obtenido muy buenos resultados.

En 600 m. quedamos 2.º (Bonet) y 5.º (Rubí).
En 2000 m. Bonet se clasificó el 1.º en un alarde de gran fondo. Roca, el 4.º, a pesar de estar algo enfermo.
En 80 m. Toni Oliver Barceló se quedó el 2.º; no pudo hacer más porque su contrincante era el campeón de Baleares. Manresa formó pareja con él. Lo curioso del caso es que el que llegó

después de él cronometró menos tiempo que él. Es decir, el 4.º empleó menos tiempo que el 3.º (Concepciones modernas de cálculo y trigonometría).

En los 150 Toni volvió a quedar el 2.º, porque volvió a vérselas con el respetable campeón. Guasp, su compañero de carrera, quedó el 5.º
En los 300 tuvimos mala suerte. Gili, que iba el primero, se cayó antes de llegar a la meta y quedó el 8.º; Guasp se clasificó el 3.º

PESO.—Rosselló salió netamente superior a todos sus adversarios. Mejoró la marca del año pasado.

DISCO.—Ganó también Rosselló al lanzarlo a 23'6 m.

SALTO DE ALTURA.—Bonet y Romero resistieron hasta la penúltima prueba. En la última sólo 2 lo saltaron.

SALTO DE LONGITUD.—Toni Oliver saltó 5'20 y Sitjar 5'07; quedamos 1.º y 2.º con gran ventaja sobre los demás.
Que sea todo sin más comentarios y sin discusiones pueriles. Lo que puede un puntillito... y no un puntillito de honra, precisamente...—**B. Rubí** (6.º)

Las Ligas de fútbol

LIGA DE CUARTO

Finalizó la víspera de los exámenes trimestrales. Jugaron los mismos equipos que en la Liga anterior, aunque los jugadores fueron sorteados de nuevo. Quedó campeón el equipo de Mora, formado por: Mora, Juan Marqués, Colamar, Fluxá, Enríquez, Arbona, Jordá, Villalonga, Nadal. La clasificación final fue: Mora; 50; Santandreu, 44; Ozonas, 40; Ramallo, 38; Valls, 30; Juan Pujol, 26 puntos.

P. J. Colomar, (4.º A)

LIGA DE PRIMERO

Señores: Aquí nos volvemos a encontrar con el célebre campeón de campeones: Nicolau Barceló y a

su equipo. Esta vez no es como la otra vez. Esta vez dos equipos fuertes y valientes terminaron la Liga en un partido fenomenal. Los jugadores de los equipos eran buenos y los porteros mejor: Los del equipo n.º 5 hicieron cinco penaltys, pero ninguno de ellos fué gol; al fin, en un corner, Nicolau Barceló engaña al portero Roca Iglesias y marca un gol. Los del n.º 1 se esfuerzan por empatar, pero no pueden y acaba el partido con 1-0 a favor de los campeones:

Nicolau B. (gran capitán y gran futbolista); Oliver C. (internacional, que jugó con el «Söllner»); Bonet Suñer (internacional coreano); Oliver Monjo (gran defensa); Munar y Villalonga (o juego raso y patada al ojo); Mójter (volante, pues no pesa); Lliteras (otro volante); Cañellas (éste no es volante, pues es casi un fati); Beltrán Ferrá (de fama casi mundial). Sin más que decirles, me despido de Vds.

Jaime Roca Iglesias (1.º A)

OTROS INTERESANTES PARTIDOS

Ingreso, 0 - Primero, 12

Los habitantes de Marte contemplaron aquella tarde, con telescopios especiales, el emocionante encuentro de los dos equipos arriba apuntados, cuyo resultado fué de «ligeras» ventaja a favor de los leones rojos de Primero. Todo el encuentro fué de aplastante dominio de los de Primero, menos durante los primeros minutos de juego. En la primera parte se marcaron 4 goles y en la segunda 8. Los equipos formaron así: Primero: Nicolau Dubiá; Oliver C., Albertí, Puerto; Camps, Marqués; Hyláss, Ozonas, Bernat, Roca Garcías, (Roca Iglesias), Terrasa. Ingreso: Hernández; Nadal, Lliteras Rosselló, Humbert; Lliteras M., Terrasa; Santandreu, Remón, Fernández, Fuster, Puerto B. Los goleadores fueron: Oliver C., Terrasa, Hyláss, Puerto, Roca G., Terrasa, Bernat, Roca G., Oliver C., Ozonas, Marqués, Terrasa. Los mejores de los de Ingreso fueron Lliteras Rosselló y el portero Hernández, culpable solamente de dos de los goles que le hicieron. Realizó muy buenas paradas. Los de Primero jugaron todos muy bien.

A. Lliteras Pascual (1.º B)

Cuarto Teatinos, 0

Cuarto Montesión, 2

Partido fantasma, jugado en el campo del «Alcázar» el día de Santo Tomás de Aquino. Según costumbre el equipo de los Teatinos presentó a los de Quinto curso, excepto tres jugadores de Cuarto. Nosotros, para no ser menos, nos presentamos nueve... y claro está tuvimos que pedir auxilio al respetable público. Estaba formado por el P. Puig (evidentemente no iba a jugar) por Cabrinetti y Peregrín (nunca han tocado un balón) por Epalza (internacional desde luego; pero el chico es un gran portero y necesitábamos delanteros), por Mut y Negra; y Negra y Mut la pagaron. A excepción de Juan Pujol todo Cuarto era de la B. El partido consistió en un embateamiento agobiante contra nosotros; en una risa nuestra y en un desespero de 90 minutos por parte de nuestros contrincantes. Jugamos con tres delanteros al ataque y el resto poco más o menos formando una muralla dentro del área de penalty. Con esto ya se deja entender que en el continuo ataque adversario la pelota si no era detenida por el portero o por sus ayudantes de campo: postes y larguero, tropezaba con una de las innumerables piernas peladas o por pelar, según fueran de los nuestros o de los Teatinos. En los momentos de verdadero apuro y gol claro, ellos se encargaban de rematar a las nubes. Un balón tirado hacia «adelante» fué recogido por Cardell; se desbordó a los defensas gracias a las piernas ligeras del «bolito» y se metió un gol. Exclamación de la misma forma matimos el segundo. Hubo, con todo, una pequeña diferencia y fué que el portero, en vista del poco trabajo, se fué a sestar debajo de un almendro y cuando le llamaron y acudió al peligro se encontró con un nuevo gol. Los once cabezas, los once troncos y las 22 extremidades

que pararon toda clase de balones enemigos fueron: Mora; Valls, Santandreu, Munar; Mut, Ramallo; Cardell, Negra, Juan P., Juan M., Dezcallar. Los de la B son algo excepcional...

M. M. M. (4.º B)

Cuarto Teatinos, 0

Cuarto Montesión, 1

Se jugó este partido en el campo del «Alcázar». Comenzó el partido con dominio alterno y cuando faltaba poco para terminar la primera parte, Verger dió un pase adelantado a Cardell y éste corrió por el ala derecha y ya muy cerca empalmó un fuerte tiro que dió en la bota del portero y Dezcallar, muy oportuno, metió el pie, consiguiendo el tanto de la victoria.

En la segunda parte presionaron los «Teatinos», pero no pudieron pasar a la cerrada defensiva de «Montesión». El equipo formó así: Mora; Juan M., Santandreu, Valls; Verger, Calafat (Feliú); Cardell, Ramallo, Juan P., Munar y Dezcallar.

CRÍTICA DEL PARTIDO

Mora no tuvo trabajo.
Juan M. bastante bien, aunque no corra.
Santandreu, el año que viene, si el H.º Cifre lo consiente, jugará con el primer equipo de «Montesión». ¡Qué defensa, chicos!
Valls, revolucionario en el juego.
Verger no marca a su interior, pero juega bien y corta mucho.
Calafat le tocó un interior muy largo.
Feliú sólo pudo jugar media parte porque tuvo un pinchazo su bicicleta. (No es que juegue su bicicleta, o en bicicleta... ya me entienden...)
Ramallo se ha ganado el puesto de titular.

A. Cardell (4.º B)

Quinto, 1 - Cuarto, 1

Se jugó en la «Antoniana». En la primera parte el juego se desarrolló en mitad del campo.
La segunda se inició a gran tren. Un cuarto de hora después, Bosch (6.º), que jugaba de defensa central con los de Cuarto, lanzó un tiro bombeado y consiguió el primer gol de la tarde. Hacia la mitad de la segunda parte, Triás, que había jugado con los de Quinto, substituyó en el arbitraje a Barceló Obach. Hubo entonces unas manos clarísimas, y Lliteras, aprovechándose de la impenetrabilidad del «colegiado», marcó el gol del empate. Quinto buscó con entusiasmo la victoria y casi la consiguió Taus de un tiro fuerte, que, despejado por Mora, dió en el larguero y salió fuera. Los mejores de Cuarto fueron la defensiva. De Quinto, Taus y Lliteras. Las alineaciones fueron: Quinto: Seguí (Llaneras); Munar, Bonet, Triás (Oliver Borrás); Feliú, Oliver A.; Fluxá, Puigercós, Taus, Lliteras, Rullán. Quinto: Mora; Calafat, Bosch (6.º); Juan M.; Santandreu, Ramallo; Dico, Font J.; Feliú (Sbert, 3.º) y Juan P.—**Topete**.

Quinto B

Anguera.—Blo, blo. Nunca chilla. En recreo jamás se le oye, ni llama nunca a Garau.

Bestard.—Soy gran aficionado al latín, a la pintura y a la literatura. Tengo un atril de uso privado en las clases. Soy tumi y además torero.

Blanes.—Prototipo de la superpaz. Vida en el Nirvana. No hay que inmutarse por nada. Éste es el sistema de engordar, señores.

Bonet.—Cuerpo de Titán. Entusiasta a rabiar del latín. «Yo, ¿sabe Vd...?».

Bosch.—Jamás habla con Mas en las clases, ni tiente a Llaneras.

Catalá.—Personaje, por lo visto, muy formal. Siempre sonrisa de hombre feliz.

Coll.—Acérrimo propugnador de Casablanca. Si le tocan, pega. Si le preguntan la lección su respuesta es siempre la misma: «Espere; ahora no me acuerdo».

Crespi.—Entusiasta del mallorquín; lo habla fuera de clase y dentro.

Egido.—No sabemos cómo se las arregla tan fácilmente para sonrojarse a la de dos. En clase: Alumnos: Chap.—Profesor: ¿Quién ha sido?—Alumnos: ¡Egidooooo!

Feliu.—Feliuet; tapón y estudiante cien por cien. Es un pequeño gran hombre. El trabajo lo puede todo. Labor omnia vincit. (Propaganda del latín. Espero remuneración).

Ferrer.—Sus gafas imponen respeto. De buena pasta (él se entiende; sus gafas también).

Fluxá.—Vió que llevar el brazo en cabestrillo no era muy cómodo a pesar de parecerlo. Jamás protesta contra los árbitros. Los mejores zapatos, Fluxá. (Propaganda. Espero remuneración).

Forteza Steegmann.—Dice que sabe inglés y es cierto. Tiene mucha sangre... se enfada mucho... se pega con todos... tez bronceada...

Garau.—Manojito de nervios. Jefe de pandilla. Enemigo de Coll y Anguera...; antes morir que separarnos. ¡Pedro! El único nombre que se oye en recreo. Ficherista fracasado.

Gomila.—«Don Sebastián». Hombre de carotas; a veces parece despistado, pero creo que no lo es. Blanco de ataques. Voz argentina.

González.—Le deseamos que siga engordando...

Guaspi.—Figura atlética del curso. Futbolista de gran clase; veterano en el regate y en dar alguna patadita si conviene. Nada como pez en el agua; para no ser conocido su nombre sale en los periódicos bajo el camuflaje de Robustiano Fernández Pérez. Quiera Dios que alguien no lea esto...

Le-Senne.—Incipientes bigotes. En recreo sustituye el pie por una rama de árbol, para chutar a gol. Luego dirán que tiene mala pata. Otro que no puede ver a Anguera, Coll y Garau.

Llaneras.—Gran portero de fútbol; primero, porque tiene buena colocación; segundo, porque sabe manejar muy bien el teléfono (ah, perdón; esto del teléfono no se refiere a la portería; bueno, sí que se refiere; quiero decir..., vamos, ya me entienden). Este chico se especializa en quemar el guardapolvo con sus lentes..., sí, es gran portero a pesar de las lentes. (Las necesita para leer el listín de teléfonos, tan necesarios en una portería; vuelvo al tema del teléfono... perdonen; hoy estoy mal). Vayamos a otro, que será lo mejor.

Lliterals.—Estudia a todo tren. Todo lo sabe de memoria, incluso las introducciones a las matemáticas. Si cuando estudia va «rizando» un rizo, es que estudia a cien atmósferas. ¡Qué riza! Ja, ja...

Mas.—Más por más da menos y menos por más da más o algo así... Ya es un hombre.

(Continúa en la página 29)

Sexto Curso

(En verso y con ripios... pocos)

Voy a describir aquí
diferentes cualidades
de chicos de sexto curso,
según sean las edades.

Los que estudian más del curso
son Llabrés, Klein y Moranta,
y Fuster Abbad, señores,
el que calla y el que aguanta.

Bisquerria y Fuster Manera
de escondidas siempre hablan,
si se juntan con Encina
conversaciones entablan.

Esteve: gran revoltoso.
Isasi: un pintor de marca;
y Mariano Truyols
sacado de antigua arca.

Son Buades y Bonet
amigos inseparables,
se persiguen, se pelean,
pero siempre impermutables (!)

Yarza y Oliver Ferrer
son dos tipos peripuestos;
el uno con su gabán
y el otro con su mechero.

El ponerme a mí, señores,
costaría algún trabajo;
si queréis saber quién soy,
soy el que firmo aquí abajo.

Caro, Fiol y Marqués
son los intelectuales,
ellos en «Cort» se reúnen
y cuentan amenidades.

Los Marianos Zafortezas
tienen distintas aficiones, (!!)
uno a orador se dedica,
otro, a las grandes cuestiones.

Alegría, Bosch, Ozonas,
tres tipos como gigantes;
Albertí, Antich y Catany,
al revés de los de antes.

Pizá, Dicenta, Durán,
tres chicos que serán santos,
y Barceló Obach, señores,
será un portero... de «tantos».

Barceló y Oliver B. (se lee Oliver Be)
son los grandes campeones;
Forcades y Balaguer
ya les pisan los talones. (ripio, el único)

Moll y Vidal Oliver,
los que siempre van peinados,
Moragues y Rosselló,
los que juegan siempre a dados.

(quizá no es verdad, pero suena)

Juan Colopi

(6.)

Una vuelta por la Feria

Esta tarde hemos decidido ir a dar una vuelta por la Feria. Ya desde lejos se perciben los clásicos olorcitos: de garrapiñadas, de castañas, de patata frita. Todos ellos nos sirven de perfecta pista para hallar la Feria.

Al fin hemos llegado. Aquí sí que es la rreica, vamos. ¡Cuánto ruido! Considerémosle el primer factor característico, juntamente con el alborozo de las gentes... y los timos...

En fin, sigamos. Al adentrarnos tres centímetros (¡que es una barbaridad!) empiezan a oírse los pregones propagandísticos que a voz en grito esgriman los dueños de las casetas. Algunos, más modernos, usan micrófonos; los primeros, pastillas para la garganta.

-«Aquí el animal fenómeno de cuatro patas y un rabo». (Pues no es muy fenómeno que digamos).
-Pero es que además te dejan ver al dueño...

-¡Ah!

Suceden otros: «La Caraba». ¡Ah no, señor! ¡Ahí no! Ya conocemos el chistecito... dentro, una infeliz y pensativa burra con un lebrero así de grande a su lado: «La Qu'araba».

«La Casa de la Risa»: Espejos cóncavos y convexos como los que tuvimos que estudiar este trimestre pasado, y donde te podías ver con proporciones desfiguradas. ¡Vaya timo! Salimos algo furiosos pero no nos peleamos con el dueño... le encontramos tonto, nada más. Aunque bien mirado, sólo vale 50 cts. ¿Qué son 50 cts.? Además, estas pobres gentes de algún modo han de ganarse la vida. Nada, que acabamos por compadecernos y aun encima... nos reímos. Sí, bien mirado, tiene gracia; tiene gracia las que se inventan para ganarse... el eso.

Sigamos, sigamos. Esto sí que nos hace reír. Y es el nombre esta vez. «Tiovivo». Je je. Pero tenemos una duda: aquí quién es «tiovivo», ¿el cachivache o el dueño?

Una cosa nos llama la atención. Muchas de las «atracciones» son de una sencillez completamente ridícula: Tres cajetillas de tabaco rubio en el suelo y «¿quién las tira con dos pelotillas y las gana?» «¡A peseta la tirada!». Otros, más perfeccionados, lo tienen con una tabla de madera a manera de alfombra. Pero ambos indican perfectamente el afán de montar un «negocio» en la Feria que hay por ahí.

Continuemos, continuemos. Allá hay una pelea. ¡Bravo! Aunque tenemos un horrible dolor de pies, corremos hacia ella: -«Le digo que he tumbado los potes». -«Que no los ha tirado Vd. Estos ya estaban tumbados». -«Que sí». -«Que no». Nada, peles; pero no interviene el guardia. Más allá otra disputa en el «Tiro al blanco». Un señor que se las quería pasar de listo y sabiendo que las escopetas están mal graduadas adrede, apuntó dos palmos de distancia para corregir la supuesta desviación. Pero, ¡oh fatalidad! Esta escopeta estaba bien graduada y en vez de herir el blanco acertó el ojo de la dueña. Aquí ya intervienen guardias, ambulancias... y dinero.

Pero no crean que eso son todos los abusos. ¿Qué me dicen Vds. de esos «nenes» de 28 y hasta 40 años que se meten a explotar los inocentes «caballitos» y demás atracciones, únicamente propias de la edad juvenil? Y para los «peques»: ¿qué?

Ahora sí que empezamos a estar cansados. Tomamos unas horchaticas de nada y nos «pelan»... no, sí...

Y como hemos obtenido una «buena» impresión, decidimos largarnos con viento sur. Otra vez van quedándose atrás el olorcito de las chucherías que venden por allí. Los ruidos también se alejan, mezclándose...

Pero, como a pesar de todo, nos hemos divertido «horrorosa» y «sólo» hemos gastado quince duros, nos vamos contentos y todavía compramos una peseta de churros...

L. Terraza

(5.º B)



Cuarto Centenario 1552-1952

Se celebra este año el cuarto centenario de la muerte del gran apóstol de la India, San Francisco Javier. «Montesión», haciéndose eco hoy de este gran acontecimiento misionero, os brinda unas líneas de un misionero, que trabajó en la misma India de Javier.

Hay que reconocerlo. La India está aún envuelta en las tinieblas del paganismo. La predicación del Evangelio no ha resonado aún por todas sus mesetas, sus costas, sus desiertos y sus bosques y jungla misteriosos. Solamente en algunos sectores se ha visto la figura heroica del misionero. Pero la India es tan inmensa...

Dice la tradición, que el Apóstol Santo Tomás predicó en una región de la India, en donde aun viven descendientes de cristianos evangelizados por él y que se conocen por el nombre de cristianos de Santo Tomás. Hace cuatro siglos, San Francisco Javier regó con sus sudores, lágrimas y sangre otra región de la India, en donde vive hoy una pequeña comunidad de cristianos -intensamente cristianos- y que se llaman -remedando a los cristianos de Santo Tomás- los hijos de San Francisco Javier.

Durante siglo y medio, miles de misioneros han ido de Europa a la India para sembrar en ella la fe de Jesucristo. Ellos, con su heroísmo, han conseguido arrancar 5 millones a esa cifra impresionante de 400 millones de paganos...

Si numéricamente los cristianos son aún pocos -la mies es mucha... los obreros escasos- hay un grupo de ellos que, en mi opinión, pueden parangonarse con los católicos del mundo que tengan la más intensa vitalidad religiosa: son los 300.000 católicos que ocupan la celeberrima Goa, colonia portuguesa enclavada al sur de Bombay.

Conservan intacta y ardiente la fe que hace cuatro siglos encendió en ellos el Divino Impaciente de Javier. Goa, en todas sus partes — monte, poblado, campos de labor— da siempre la nota de cristiana. Toda ella está sembrada de cruces, ermitas y santuarios. Cada día se reza el rosario en familia y el evangelio es predicado en la lengua de la región y por los sacerdotes de su suelo. Goa es un oasis de catolicismo en medio del desierto pagánico de la inmensa India. Entre esos goanos, hijos predilectos suyos, descansa el cuerpo y vive el espíritu de San Francisco Javier, a quien los goanos llaman «Amcho Pais»: nuestro Padre.

Cuando yo besé los pies de San Javier en 1931 —esos pies de quienes se puede decir, como de los de todo misionero, aquellas palabras de la Sagrada Escritura: «Bienaventurados los pies que evangelizan cosas buenas, que evangelizan la Paz...»— parecían tener la piel aun fresca. Junto a su sepulcro, en la iglesia del Bom Jesu, en Goa, dije repetidas veces Misa. Sentí entonces el estremecimiento que produce la proximidad de un Santo de la talla de Javier. En Goa he captado el espíritu de Javier, que vive entre sus hijos, a quienes he predicado centenares de veces en la misma lengua que hablaba el gran Santo. Javier vive en Goa... y vive porque sus restos mortales son un manantial inagotable de fe para los goanos; son una antorcha cuyo fuego sagrado prende en los corazones de aquellos que tienen la dicha de poner sus labios —en supremo contacto— sobre los pies heroicos de Javier... aquellos pies que en genial locura de amor a Cristo recorrieron 10.000 kilómetros buscando almas, a través de cuatro continentes y tres océanos.

Andrés Jordá, S. J.

Los grabados que ilustran este artículo pertenecen al libro del P. Pedro Bianco Trias, S. J.: «Fepularidad de San Francisco Javier en Mallorca».



regulado a
la Paz y P.
de la Provincia

“Alacitas”

NARRACIÓN DEL P. J. MARTÍNEZ, S. J.

LA FERIA!

Cada año se tiene en La Paz una feria, la feria de «Alacitas» (que según los aimaristas quiere decir «¡Comprame!» en aquel idioma), que es una de las cosas típicas y dignas de verse que tiene la ciudad. Algo así como «El Ram», de Palma, pero sin puestos de tiro al blanco, sin tirovicos y sin coches de choque (éstos son unos adelantos de la civilización que todavía no han llegado por acá).

Tanto nos alabaron esta feria y tanto nos la ponderaron por su tipismo, que decidimos llegarnos a ella.

FRUTAS EXÓTICAS

Entramos por la sección de frutas. Los puestos estaban brillantes como ascuas por el gran número de luces que tenían encendidas (cuando llegamos estaba anocheciendo). En cada puesto montones de frutas de todas clases —muchas de ellas desconocidas para mí— daban una agradable sensación de abundancia. Pilas enormes de «paltas», fruta finísima y muy corriente en Bolivia. Llamada también «manteguilla vegetal»; otro montón amarillo-oro formado por papayas, cestas colosales llenas de «mangos» y pirámides enormes de piñas que con su penacho de hojas parecían cascos de fantásticos guerreros incas; más allá multitud de plátanos, de los que pude contar hasta siete clases distintas.

En cada tienda de éstas, en medio del mostrador, entre las frutas, como una más, estaba sentada o lo Buda una vendedora —india o chola— vestida con lo mejor que tenía: falda de una especie de terciopelo o cosa así (nunca he sido muy perito en cuestión de tejidos) de un color bien vivo: amarillo canario, o rojo «sangre de toro», un corpiño de tela reluciente que hiciera fuerte contraste con la falda (falda roja corpiño verde, falda azul corpiño amarillo, etc.); en la cabeza el típico bombín —recién estrenado, esta vez— y en las orejas y pecho pendientes y joyas de oro o de plata macizos, bien limpias y relucientes a la luz de las bombillas.

Después venía la sección de baratijas y adornos para muchacha. Lo que me llamó la atención fue que en igualdad de circunstancias era más caro un objeto de metal esmaltado que otro igual de plata. Supuse que era —y resultó ser así— por la abundancia que hay en Bolivia de metales nobles. Hice unos años, por ejemplo, se trató de si se podría poner en circulación corriente moneda de oro. Después de varias discusiones se optó por rechazar la proposición, pero no por la escasez del metal, sino por razones completamente distintas.

FOTOGRAFÍA: Rebaño de llamas en Cahuasi. La de primer término está aguardando a que le tomen el pelo. La muchacha que lleva trenzas, el típico peinado de las indias, se ha sacado el sombrero por respeto al fotógrafo.



DE CHARLA

En medio de la calle había un vendedor ambulante con el que me puse a charlar. Le pregunté si era de La Paz.

-Yo vica -me dijo- bastante lejos y cada año vengo para la feria.

-¿Y cuando sales todo esto? -le dije, señalándole la mercancía.

-Feria, Tata, cuando llueve y no podemos salir de casa, o cuando se pone oscuro el tiempo, lo vamos haciendo con mis hijos.

Después tomé uno de los objetos que tenía él en su bandeja y lo examiné; era, ciertamente, una filigrana. «Es muy lindo», observé.

-Lindo es -asintió el viejo con tono de satisfacción.

-¿Y de dónde sacas la plata para hacer esto? -insistí yo.

-Vivimos cerca de una mina y la tenemos en abundancia.

Entonces recordé que en el Museo del colegio tenemos unos trozos de plata sin pura, que a veces cuesta hacer creer a los visitantes que es exactamente como sale de la mina.

-¿Y cómo venís acá, desde tu casa?

-Con otros vecinos cargamos nuestras llamas (la llama, el camello del altiplano), como se le ha llamado, les sirve a los indios para muchos fines: de ella toman el pelo del que fabricarán vestidos, ordeñan su leche y su carne constituye un alimento nutritivo, además la utilizan también como bestia de carga. Por las mananitas se ven por las calles de La Paz rebuños de ellas, cargadas con frutas, verduras u otras cosas que traen a vender a los mercados. Lo curioso del caso es que cuando este bicho oía que sus espaldas están cargadas con mayor peso del que cree que puede llevar, se sienta y no se levanta hasta que la han aligerado de peso), y nos venimos para acá.

-Y aquí tendrás ya conocidos que te aguirien...

-No, no tengo a nadie.

-Entonces, ¿dónde pasas la noche durante estos días?

-Allá, en el tambo.

EL TAMBO

El tambo es la posada de los indios. Es muy parecida -por lo que he leído- a las posadas árabes. Tiene un patio central descubierto, rodeado de pórticos en los que se cobijan los animales de carga, generalmente las llamas; a lo largo del muro y alternando con las anillas para amarrar las bestias, se ven unas puertas de madera basta que dan a las «habitaciones» para los huéspedes. Estas son unos cuchiriles sin más luz que la que penetra por un ventanuco, que deja pasar la claridad del sol durante el día y la de la luna o las estrellas durante la noche. Desde luego, dentro de aquellas cuatro paredes no hay más muebles que los que se traiga el huésped que las habite.

En aquel momento llegó un comprador y como él que estaba para las transacciones me despedí del viejo y como tenía que pasar delante del tambo me acerqué más a la puerta para poder ver el interior.

En la parte descubierta, un grupo bastante numeroso estaba de baile. En un rincón la «banda» compuesta por varias quenas (flauta india) y un bombo tocaba a más y mejor. La melodía era triste, corta y siempre igual, que se iba repitiendo sin cesar.

Los bailarines -indios e indias- puestas en círculo movían lenta y acompasadamente sus cuerpos mientras giraban siempre en la misma dirección. De repente una nota más estridente de queña dada por uno de los de la banda hizo girar el círculo en dirección contraria, aunque el ritmo siguió igualmente lento. Un tiempo después otra nota de queña marcó a los bailarines la aceleración del ritmo (si hasta ahora andaban y se movían al paso), aquel toque les puso al ritmo de «al trote», un trotico ligero capaz de causar pronto a cualquiera que no estuviese acostumbrado; finalmente y después de un buen rato de «trote», un nuevo toque hizo girar otra vez al círculo en dirección contraria y les impuso el ritmo lento. Y esto -que es toda la variedad que sufre aquel baile- dura horas y horas sin más interrupción que la necesaria para beber un buen trago de chicha y cochar con ello ánimos para la nueva etapa.

FOTOGRAFÍA. Tipo de vieja india aimara. Es muy corriente ver viejas de éstas tanto por el altiplano como por las calles de La Paz. [La manta con rayas, que lleva, es de pelo de llama y se la ha tejido ella misma].

Aquello era un espectáculo verdaderamente dantesco. Fijando la vista en la penumbra de los porches se podían distinguir unos bultos -las llamas amarradas- que la semioscuridad hacía parecer mayores y que de vez en cuando se movían lentamente. Los danzantes, con las débiles luces que los alumbraban, proyectaban gigantescas sombras de acá para allá, con lo que el movimiento las hacía más grotescas. Y flotando y envolviéndolo todo, una música monótona y melancólica como un quejido de ultratumba. Aquello parecía uno de los disparatados cuadros de Goya o la realización de un sueño de niño miedoso.

A mí me parecía estar viviendo en otro mundo, en otro mundo completamente fantástico y diverso del nuestro, del de los coches, del cine y de la electricidad. Me creía trasladado siglos atrás, a aquel ambiente de los libros de los misioneros del tiempo de la colonización, que tantas veces había leído siendo pequeño.

EL RESTO

Luego pasamos ante una serie de tiendas en que todo lo que vendían eran cosas en miniatura, a las que los indios son tan aficionados porque pueden lucir en ellas sus verdaderamente notables dotes de habilidad manual. Casitas, «cecekos» (diseñillo que simboliza la abundancia), ídolos incas de todos los tamaños y hasta reproducciones exactas de los billetes del Banco de Bolivia.

En la parte correspondiente a las bebidas -que, dicho sea de paso, era una de las más concurridas- pude darme cuenta de que no vendían vino ni ninguna clase de licores. Todo era a base de chicha, limonadas, naranjadas, cerveza y la americanísima «Coca-Cola», pues acá, en Bolivia, la uva -y por lo tanto sus derivados- es escasa, cara y mala.

Fuiste ya lo principal y, al decir de los que lo conocían, lo más típico, nos batimos en retirada. Pasamos de nuevo delante del tambo y pudimos oír el mismo sonido de las queñas, señal de que el baile continuaba; me crucé con el viejo de las baratijas que me saludó con un: «Hasta luego, Tata» (acá todo el mundo se despide con un «hasta luego», en lugar de nuestro clásico «Adiós», aunque se sepa que probablemente no van a volver a ver, como me ocurría a mí con aquel hombre), después nos metimos en el mar de luz de las fruterías y salimos, sin más, a una de las calles de la ciudad.

Los coches circulaban apresuradamente de un lado al otro. Un vendedor de periódicos anunciaba a voz en cuello el diario de la noche, recién salido y un anuncio luminoso con una flecha roja señalaba la dirección de una agencia de aviación y turismo.

Mientras tanto, allá, en el tambo, entre luces y sombras, seguían bailando acompasadamente unos hombres para quienes el adelanto y la civilización eran palabras sin sentido.

La Paz, febrero 1952.

FOTOGRAFÍA. Capilla de Umopalca. Una de las tantas capillas pobrísimas -en consonancia con las demás «casas»- que se encuentran por los Andes. De vez en cuando el cura las visita, está unas horas con ellos y parte de nuevo hacia otros pueblos que aguardan su llegada.





Dignidades de Conducta

PRÍNCIPE DEL COLEGIO:

D. Rafael Romero Fournier

BRIGADIERES:

- De la Primera Brigada: D. José M.º Espina Devés.*
- > la Segunda Brigada: D. Alejandro Bordoy García.*
- > la Tercera Brigada: D. Francisco Massanet Bosch.*
- > la Cuarta Brigada: D. José Félix Ferrer Rotger.*
- > la Quinta Brigada: D. Miguel Cerdá Capó.*
- > la Sexta Brigada: D. Jerónimo Sáiz Gomila.*
- > la Séptima Brigada: D. Juan Calafat Rotger.*
- > la Octava Brigada: D. José Francisco Muñoz Gil.*
- > la 1.ª B., Mediop.: D. Antonio Bonet Esteva.*
- > la 2.ª B., Mediop.: D. Bartolomé Puerto Rosselló.*

SUB-BRIGADIERES:

- De la Primera Brigada: D. Jaime Llabrés Botellas.*
- > la Segunda Brigada: D. Francisco Mulet Bofill.*
- > la Tercera Brigada: D. José A. Magraner Valero.*
- > la Cuarta Brigada: D. Miguel Binimelis Binimelis.*
- > la Quinta Brigada: D. Jaime R. March Moragues.*
- > la Sexta Brigada: D. Guillermo Puerto Rosselló.*
- > la Séptima Brigada: D. Juan Forteza Font.*
- > la Octava Brigada: D. Alfonso Pons Oliver.*
- > la 1.ª B., Mediop.: D. Juan Bosch Sard.*
- > la 2.ª B., Mediop.: D. Antonio Canals Fortuny.*

Junta de la Cruzada Eucarística

Presidente: Jaime L. Rossell Sitjas.

Vicepresidente: Gabriel Cañellas Fons.

Secretario: Jaime R. March Moragues.

JEFES DE GRUPO

Carlos Alabern Rauet.

Bartolomé Company Font.

Miguel Capó Torrents.

Luis Feliu Quadreny.

Miguel Moll Gelabert.

Juan L. de Olives Mercadal.

Antonio Sanmartí Aulet.

Norberto Alcover Ybáñez.

Juan Llop Carratalá.

Pedro Neumann Mercadal.

José Sabater Manresa.

Vicente M. Juan de Sentmenat.

Lorenzo Vantell Baruel.

J. L. Oliver Rodríguez.

La Junta con los PP. Rector y Rosell, fotografiados al pie del monumento a San Alonso, después de tomar posesión.





La prisa

(Cuento premiado en el Concurso Literario de AA. AA.)

Una de las características más acusadas de nuestra agitada época es la prisa con que efectuamos nuestras cosas..., es la época de la velocidad, de la precipitación, del vértigo... estamos siempre viviendo «contra reloj».

A las nueve tengo que estar en la oficina, pero como la vida está tan difícil, a las dos he de verme con un señor antes de ir a comer, a las cuatro ya tengo que ir a un despacho, pasándome luego a recoger a mi esposa para ir al cine, sacando no sé cómo, un intervalo para ir a la barbería, y de paso leer la prensa... Y para eso, venga correr y emplear todo género de medios de locomoción: trenes, autobuses, autos, metros, tranvías y demás... (Eso de hablar de tranvías refiriéndose a la velocidad puede parecer paradójico a más de un malintencionado).

Es la época del avión, de las máquinas calculadoras, de las velocidades supersónicas, de los signos de abreviación; pero a pesar de todos estos adelantos, ¡oh la ciencia! Nunca había resultado el tiempo tan escaso como ahora...

¿Será que los relojes se habrán contagiado de esta manía de la rapidez o que la tierra, para no ser menos, girará más de prisa?

Antes se tomaba el chocolate o el té en lánguidas tertulias en las que una señorita pálida solía tocar el piano, lanzar gorgoritos o recitar románticas poesías, mientras que los señores hablaban a media voz de los escándalos del Congreso y las damas muy acaloradas contaban chismes de sus amigas (eso del chismorreó de las señoras, tal vez no se ha perdido aún).

Ahora se come precipitadamente, se coge un taxi y se va al fútbol, pongo por ejemplo..., allí se hace cola, se aplasta los niños del señor vecino de la derecha, y se pisan los callos al de la izquierda, se grita, se pelea uno cuidando de salir cinco minutos antes para ver de «pescar» algún vehículo para llegar «a tiempo».

¿No habéis visto estas miradas angustiosas que se dan a los relojes?

Un señor hace cola en una ventanilla, el empleado, con cara de pocos amigos, hacía calmamente un cigarro. Tiene delante de él seis o siete personas... agacha la cabeza lanzando entre dos resoplidos un sordo gruñido... si el gruñido es recogido por algún compañero de suplicio, el señor se anima y empieza ya osadamente a despotricar contra los empleados... mira de nuevo nerviosamente el reloj: faltan ocho minutos. Nuestro

señor empieza a sudar, está molesto, por fin le va a tocar el turno, pero... sí, sí, en esto aparece por detrás de la reja otro individuo que se pone a charlar plácidamente con el empleado... ¿De qué hablan? No sé, tal vez de asuntos familiares, algún negocio, o de la última película del indio Fernández, da igual; nuestro señor patea el suelo, hincha los carrillos, sopla cada vez más fuerte. ¡Faltan sólo tres minutos! Al fin le despachan y echa a correr, como alma en pena, hacia la puerta, tropezando con los que entran y olvidándose incluso de saludar a sus compañeros de murmuración.

Naturalmente, este estado de agitación tiene consecuencias muy tristes... todo aquello que no tiene, o que no parece tener (que no es lo mismo) una urgencia vital inaplazable es relegado a un segundo término: la estética, podríamos poner por ejemplo, y aun tal vez lo que sería más doloroso, los valores religiosos.

«Sí, ya, cuando tenga un rato de paz, un rato de calma; ahora me espera "fulanito" en el café, luego...»; y la vida se nos va deslizado a velocidades supersónicas y nunca hay tiempo para realizar serenamente los actos más importantes y trascendentales.

Ante este estado de «mareo» casi estoy para elevar una palinodia en reivindicación del tan mal parado y prosaico burgués que sólo aspira. —¡Oh mezquinos, pero comprensibles ideales!— a sentarse cómodamente en una butaca de su jardín, leyendo una novela, fumando un cigarro y mirando perezosamente cómo pasan las nubes...

Otra característica derivada de este estado perenne de agitación es la superficialidad con que todo se realiza... todo se hace de prisa, todo con tiempo tasado y de ahí que nada se haga a conciencia y de ahí que la vida sea un continuo juego, una continua serie de cosas sin una dirección profunda y determinada.

¡Hemos de vivir! Es nuestro trágico grito; y por vivir entendemos muchas veces algo bastante bajo... concesiones al biologismo que por vida entiende sólo lo material y lo pasional, prescindiendo de toda espiritualidad; y este vivir ahoga precisamente lo que constituye nuestra vida más noble, lo que en último término nos distingue de los brutos y nos hace semejantes a los espíritus puros y a Dios.

Y nada más... son las siete y a las siete me esperan... Debo bajar corriendo a tomar un autobús...

José A. Forteza-Méndez

(Prom. 1948)



EL BUHO

(Cuento premiado en el Concurso Literario de AA. AA.)

Cenaban en la terraza. Unas velas iluminaban la mesa con su luz tenue, convirtiendo las fisonomías de los comensales en máscaras oscuras y silenciosas.

En el valle, el pueblo iba durmiéndose. Sus luces inquietas se apagaban una a una... Un sordo ruido de voces venía del café del lugar. Y en el monte, entre celajes azules rasgados por girones blancos, la casita resaltando sobre las oscuras copas de los árboles.

Conían en silencio, sólo interrumpido por los pasos ligeros de la sirvienta. El padre, silencioso, hosco, bajo su bigote gris un gesto duro, tenía la vista perdida en la noche. La madre, aun joven, suspiraba débilmente. Julia, la hija única del matrimonio, catorce años hermosos de lozanía y frescura incomparable, dirigía sus ojazos negros ya a su padre, ya a su madre sin comprender aquel silencio.

—Papá, ¿es verdad que al oír el silbido de un buho es que ha muerto alguien?—dijo sencillamente Julia.

—¡Niña!—gritó la madre horrorizada.

—¡Julia! En la mesa no se tienen estas conversaciones.

La chica intentó balbucir una excusa; pero optó por callar. Era lo más conveniente.

Siguió la cena y nuevamente el silencio se adueñó de la terraza.

* *

Julia bajaba por el sendero cubierto de musgo que conduce al abrevadero. Sus pies, delicados y pequeños, enfundados en unas ligeras sandalias, pisaban con cuidado para no resbalar. El agua del aljibe caía con ruido monótono en la fuente pulida de piedra. Por allí estaría Txisco, el pastor. Para Julia el tosco mocetón era un héroe y bajo las rudas facciones del hombre veía en su alocada imaginación a un ser maravilloso.

La noche era fresca. Los sonidos lánguidos de una flauta la orientaron. Txisco a

más de pastor era un sentimental. Recordaba que de niña le oía en noches como aquella lanzar requiebros a la luna y recitar versos y canciones lugareñas. El mozo, recostado en una encina, se entretenía tocando aires de la montaña.

—Buenas noches, Txisco.

—Que Dios se las conceda muy buenas, señorita.

—Gracias.

Y sentándose junto a él le miró interrogativamente.

—Dime, Txisco...

—Lo que quiera.

—¿Es verdad que al oír el silbido de un buho es que va a morir alguien?

—Y verdad de la buena, señorita. Mi padre, que Dios guarde en su Santa Gloria, me contaba, cuando era un comino de chico, la muerte del «Pecoso». ¿Sabe quién era el «Pecoso»?

—No—contestó la niña mientras su cara se iluminaba de admiración.

—Pues, era un tío mala entraña que desvalijaba a «probes» y ricos por estos montes del caserío. Pues...

—Continúa, Txisco...

—Pues, como decía... Una noche mi padre, que era un santo hombre honrado a carta cabal y valiente como pocos, bajaba de las cumbres con el rebaño por el sendero que hay detrás del arriaco. Era una noche negra de invierno...

Julia seguía atenta el relato del muchacho, pendientes sus ojos de los labios del pastor. Su cara apoyada entre las manos parecía un juguete de porcelana.

—Oyó el silbido de un buho y se detuvo. En la encina grande que cortó el señor al construir la casa estaba mirándole con sus ojos brillantes.

—¡Huy!

—Mi padre, que no era un cobarde, ni tenía a los buhos, le atizó «pedrá».

—Menos mal.

—¡Ah, niña! No acaba aquí... A pocos pasos había un bulto.

—¡El Pecoso!

—Sí, era el Pecoso que le habían metido varios navajazos en el cuerpo y allí estaba con la boca abierta y los ojos mirando al cielo.

Julia se levantó con el semblante pálido.

—Agur... Txisco.

—Agur...

La niña huyó precipitada de aquel lugar, resbalando entre las rocas se refugió en la casa. De nuevo el aire dulzón de la flauta invadió la calma del bosque.

* *

La cama de Julia era un confuso revoltijo, las sábanas arrugadas ceñían el cuerpo delicado de la niña que soñaba inquieta. Su pecho palpitaba febril y gruesos goterones de sudor corrían por su cara empapándole los cabellos negros.

La noche era tranquila... Una fresca brisa soplaba calmando los ardores del verano.

Súbitamente despertó Julia. Se incorporó sobre la cama y miró asustada a su alrededor. Un tenue silbido, de tono oscuro, rompía el

silencio. Durante largo rato estuvo sentada sobre la cama escuchando el ruido extraño y sobrecogedor... el silbido del buho. Tragó saliva y salió a la terraza. Nada, el pueblo dormía. Las voces del café ya habían enmudecido... sólo el lejano ruido tan parecido al silbido del buho.

Con pasos cortos se acercó al borde de la terraza. Tenía un miedo espantoso. Las palabras de Txisco le atenazaban el cerebro... «y a pocos pasos» miró recelosa a su alrededor y vio un bulto oscuro... Quiso gritar; pero el ¡ay! no salió de su garganta. Regresó a su habitación y se tapó con el embozo. Cubrió su cara con las manos y esperó. El silbido se hizo más intenso.

El ruido seguíaacompañado. Julia prestó atención... era una ventana que chirriaba movida por el viento. El bulto de la terraza se desperzó lentamente y con andares soñolientos entró en el cuarto de la niña... Era su perro mastín. Una risa fresca, más bien un suspiro de consuelo inundó la habitación mientras Julia se abrazaba al cuello del animal...

Afuera, la ventana continuaba con su ruido al compás del viento... Era el silbido del buho...

Guillermo Rosselló Bordoy

(Prom. 1949)

LAS TRADUCCIONES LATINAS DE MÁS... FAMA...

Si hay algo original en este mundo son «ciertas» traducciones latinas. Por si os interesa, ahí van frases latinas con la traducción exacta... e... inexacta... por no decir bárbara:

FRASE LATINA	DEBE DECIR	DICE EL AUTOR MODERNO
Praeditus oculis	Dotado de ojos	Perico con los ojos
Vellem	Yo quisiera	La vela
Hodie	Hoy	Odio
Istius	De ese	Verano (Estiu)
Nobis	Para nosotros	Para los novios
Ludere pila	Jugar a la pelota	Nombre de pila
Ego peto domum	Yo voy a casa	Yo pido para el Domund
Si non esses index	Si no fueras juez	Si no fuera pecado
Emit fundum	Compra un fundo (campo)	Compra una funda
Emit fundum	Compra un fundo (campo)	Compra una fonda
Quinto Catule te apello	Oh Quinto Cátulo me dirijo a tí	En mi quinta hay un gatito
Fili amantar a parentibus	Los hijos son amados por los padres	Los hijos aman aparentemente
Tradidit gladium adulescentulo	Entregó la espada a un jovencito	Entregó la espada jovialmente

Y así sucesivamente...



Excursión



El día 7 de marzo tuvimos, los de Tercero, una estupenda excursión a Santa Ponsa, Paguera y Camp de mar. Tomaron parte en ella cerca de cuarenta alumnos de tercer curso, y disfrutamos de un día deliciosísimo.

Salimos del Colegio a las 9'15 de la mañana con un autobús de 35 plazas. Por entonces había muchas nubes y sobre todo mucha niebla. Creíamos que el día sería malo, pero a media mañana se arregló y tuvimos un sol espléndido. En el coche, todos cantaban, leían y armaban jaleo. Al mismo tiempo, una lluvia de caramelos del P. Segarra y del P. Bartrina nos endulzó la boca; aunque Pol, que ya había cogido una docena, gritaba diciendo que él no tenía.

Nos paramos en Illetas y comenzamos a tirar piedras a un cartel de hierro que ya no servía, y aquello parecía la guerra de Corea. No llegamos a la costa porque nos faltaba tiempo, y seguimos con el autocar hasta Palma Nova. Allí jugamos en la playa tan bonita. Después de estar un rato junto al mar, nos dirigimos a Santa Ponsa, y al propio tiempo comenzó a salir un sol precioso y tuvimos un día muy bueno. Jugamos un partido de fútbol los de la Sección A contra los de la B. Duró tres cuartos de hora y ganó la B por 1-0. Mientras se jugaba al fútbol, algunos se fueron con el P. Bartrina y el Sr. Ferrer, que también vino con nosotros, a la Cruz monumental que indica el lugar donde desembarcó el Rey Jaime I al conquistar la isla.

Terminado el partido de fútbol, los jugadores se fueron con el P. Segarra a la Cruz. Ferrer R. y Bolaguer sacaron allí algunas fotos.

Cerca de la una, todos, con mucho apetito, decidimos ir a comer a Camp de mar. Pero resultó que allí no había agua para beber y tuvimos que dirigirnos a Paguera, donde compramos piñas, gaseosas, etc.

Comimos bajo la sombra de los pinos y tocando al mar. Allí sacó el Sr. Ferrer algunas de las fotos que aparecen en esta página. Después de comer, nos contó cosas sobre la Historia de Mallorca, que nos gustaron mucho a todos.

Terminada la comida, empezamos a correr por el bosque para jugar a guerras. Al cabo de una hora, tomamos nuevamente el autocar y nos fuimos a Santa Ponsa, donde terminamos el partido de la mañana, ganando definitivamente los de la Sección B.

Rezamos el Santo Rosario e hicimos la Novena de la Gracia. Jugamos un rato en la Playa de Santa Ponsa. Y cerca de las siete, regresamos a Palma, muy cansados, por cierto.

Hasta otra, que sea tan bonita como ésta.

Carlos Alabern Rauet

(3.º B)

Noticias de antiguos alumnos

Carreras.—En enero obtuvo el título de Profesor Mercantil, Antonio Bernat Girbent. Nuestra más cordial enhorabuena.

—Tras reñidas oposiciones ha conseguido una plaza en el Banco de Bilbao, Rafael Ribot Ramis, que terminó el Bachillerato el año pasado. ¡Suerte que tiene uno! ¡Y méritos...! Le felicitamos.

Destino.—Ha sido destinado a la Casa de Correos de Mérida como oficial del Cuerpo, Juan Devecchi Estelrich, a quien rogamos continúe colaborando con la brillantez de siempre en nuestra revista.

Delegados de curso.—En lugar de Juan Devecchi, ausente por razón de su cargo, ha sido designado Delegado de la Promoción 1950, Antonio Romero Fournier. El nombramiento ha sido muy bien recibido por todos.

Misioneros.—Ha sido destinado al Paraguay, Luis Ramallo Massanet, S. I., que con grandes bríos se dispone a aprender la difícil y bella lengua «guaraní», seguramente para renovar las grandes proezas de los antiguos misioneros mallorquines en las reducciones del Paraguay.

A Bolivia, donde terminará su noviciado bajo la dirección del Rdo. P. Amer, ha sido destinado el antiguo alumno de Montesión, Claudio Pou Viver, que terminó su bachillerato en Barcelona.

A los dos escogidos por el Señor, nuestro aplauso.

Natalicio.—Damián Pujol Campins y D.ª M.ª del Carmen Villalonga nos han comunicado la fausta nueva del nacimiento de su primogénita María Magdalena. Nuestra más cordial enhorabuena.

Fallecimiento.—Ha fallecido cristianamente en Algaida la Sra. D.ª Francisca Cerdá, abuela materna de Jaime Vidal.

Entreviu al P. Jordá

Después de pasar medio año entre nosotros se nos va también el P. Jordá, nuestro inolvidable profesor de inglés. Está bien claro que es a él a quien hay que ir para una entrevista.

**

-¿A qué es debida su partida?
-Órdenes de los superiores, como lo fué mi venida. El R. P. Provincial quiere que con mi inglés ayude en la sección destinada a los extranjeros del Congreso Eucarístico de Barcelona y además me quiere dar algún tiempo de descanso en la ciudad condal y estar así físicamente más hábil para mi futuro trabajo.

-Ya está satisfecha nuestra curiosidad. Y ahora algo sobre su vida. ¿Cuántos años hace que está Vd. en la India?

-He vivido en la India tantos años como en España: 24.

-¿Para cuánto tiempo ha venido a España?

-Para un año.

-¿Qué clase de misionero es Vd. en la India?

-Educar, o sea, misionero en Colegio. Trabajar en un Colegio de la India es ser tan misionero como el misionero de la jungla, pues los paganos que se educan en nuestros colegios católicos, conservan después aprecio a la Iglesia católica, defienden su expansión si llegan a ocupar cargos públicos, y aun algunos se convierten. Ya se entiende que esos antiguos alumnos nos envían después a sus hijos...

-¿Hay muchos católicos donde está Vd.?

-En Bombay hay unos 100.000 católicos, que en mi opinión son de los mejores del mundo.

-¿Minoría?

-De momento, sí; en la India hay unos cinco millones de cristianos entre 400 millones de paganos. La mies es mucha y los obreros pocos...

-¿Cuántos alumnos hay en el Colegio donde Vd. enseña?

-Unos dos mil.

-¿De qué daba clases Vd.?

-De Religión, Latín e Inglés.

-¿También de Latín por allá?

-Pues, claro.

-Yo no lo veo tan claro. ¿En qué idiomas enseñan?

-En inglés. Raras veces hablamos en español, pues el inglés es más usado y se nos hace más fácil su manejo al cabo de estar en la India muchos años.

-¿Cuál es en la India el idioma oficial?

¿El inglés?
-Inglés y el Hindi.

-¿Hay muchos otros idiomas?

-Centenares entre idiomas y dialectos.

-Y Vd. ¿sabe muchos?

-Hablo bien el concani; pero puedo oír bien confesiones en otros tres idiomas.

-Una pregunta indiscreta. Dígame algo de los mallorquines... ¿alabanzas se entiendo...

-Pues, nada, que son simpatísimos en todos sentidos. Claro está que acostumbrado como yo estaba a enseñar indios, que son por naturaleza algún tanto flemáticos, encontré a mis alumnos de Montesión «atómicos»; pero repito que me llevo una impresión agradabilísima y excelente del carácter y aptitudes de los que han sido alumnos míos en Montesión estos seis últimos meses.

-Y ahora cuénteme, para terminar, alguna anécdota de misionero, de esas tipo «aventura».

-Una vez, yendo a un pueblecito en bicicleta, me encontré con dos cobras que se levantaban majestuosamente y... (El Padre explica con ademanes el espeluznante encuentro; mientras él se queda riendo. Supongo que no le pasó nada con las cobras, pues aun vive... ¿Qué miedo...!).

J. Coldentey (4.º B)



Entreviu a Moll i a Sabater

(Cuarto A)

-¿Cómo lo pasas los días de castigo?

-Bastante mal, pues mi padre me hace estudiar una hora; luego diez minutos de descanso; otra hora y así sucesivamente.

-Supongo que ya te aprovecharás alargando esos diez minutos... ¿Con qué?

-Con el teléfono. Me especializo en dar recados por teléfono.

-Creo que tienes una pandilla. ¿No?

-Sí; en So-N'Armadáns. Se llama el «Plus Ultra» y es temida por todas las del barrio. Son unos chicos resueltos y decididos como su Capitán.

-¿A qué os dedicáis?

-A divertirnos sin molestar a nadie.

-Con todo sé que usáis suplicios originales.

-Sí.

-¿Cuál es el más usado?

-El más usado no sé, pero el más eficaz es el hacer cosquillas en la planta de los pies con una pluma de pavo o de gallina.

-¿De quién aprendisteis ese suplicio?

-De los chinos. Se conoce que eran muy listos; porque nunca falla.

-¿Y por qué no enfrentas tu banda con la de Sabater? Tú en representación de la A y él en representación de la B...

-Ni pensarlo. Nosotros no queremos luchar con una desventaja tan grande en «peso».

-Paciencia. ¿Qué tal estabas con Perera en clase?

-Magañificamente bien. Pero en los exámenes no cumple con generosidad su oficio de «carnicero».

-En las luchas con Perera. ¿qué armas tienes?

-Perera posee la fuerza ametralladora con una pistola falsa; pero yo tengo una fuerza «acompañada». Nadie resiste a mis «inyecciones».

-¿Qué otras aficiones tienes?

-Los sellos, los fósiles, las conchas, etc. Soy, además, bombero, según dice el P. Puig.

-¿Por qué?

-Porque el otro día, al preguntar las ciudades de Cuba, puse Cienfuentes en vez de Cienfuegos, y me nombré hombreo.

-Ja, ja.

-Je, je... Ja, je, ji, jo, ju...
-Gansó...

M. Epalza (4.º A)

(Cuarto B)

-Nombre, edad, oficio, gastos...

-José Fco. Sabater Clar, para servir a Dios y a Vd.; bebé de 12 años; oficio, en teoría, estudiante; en la práctica, se hace lo que se puede. ¿Gastos? Pregúntalo a los del «Ram».

-¿Cuántos kilos pesas?

-Soy imponderable (54).

-¿Cómo has conseguido engordar?

-A base de pimienta y mostaza y vitamina D, hora H.

-¿Qué ventajas ves en tener un volumen barriláceo?

-Sacar la impresión de que cuando pago el billete del tranvía está muy bien pagado; también la de sentirme «algo», especialmente cuando sopla el viento.

-¿Qué opinas de la repoblación forestal?

-Temo demasiado al padre de Epalza.

-¿A qué personaje de la Historia admiras más?

-A Nerón.

-¿Por qué?

-Parecido físico... Parecido intelectual (!)

-Historia de la banda a que perteneces.

-La fundó Menes Zapata el año 5000 a. de J. C.; ha ido de padres a hijos.

-Horas de actividad...

-Todos los recreos de la tarde.

-¿La enfrentarás con la de Moll?

-No; pues nos lo comeríamos frito...

-¿Cuáles son las armas que empleas?

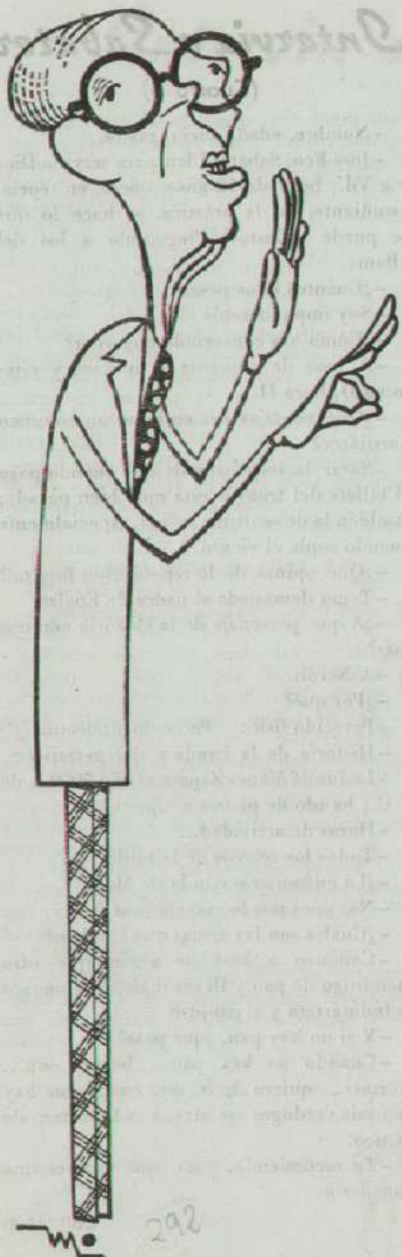
-Cañoneo a base de algún que otro mendrugo de pan y llaves inglesas. Conozco la Indotártara y el jiu-jitsu.

-Y si no hay pan, ¿qué pasa?

-Cuando no hay pan... buenas son... «tortas»... quiero decir, que cuando no hay pan mis verdugos me arrean cada tortazo de pánico...

-Te recomiendo, pues, que montes una panadería...

Coll (4.º B)



Entreviu al Sr. Górritz

DESPEDIDA

Rodeado de pequeños, destacándose más su figura quijotesca, hallé al enamorado del canto. Retumbando su voz por los muros y accionando sus manos como aspas al viento.

-Me llamo Javier Górritz y soy navarro.

-¿Conoce el vascuence?

-No, pero he cantado en este idioma.

-¿Cómo es Navarra en su recuerdo?

La región de más cariño; allí tengo a mis familias y allí pasé los mejores años de mi vida.

-¿Cualidades navarras?

-Son gente ardiente, impetuosa. Divido a Navarra en dos zonas de carácter distinto: la montaña, gente de origen vasco, reconcentrados, amantes de sus tradiciones, lengua y costumbres; y la Ribera, o parte colindante con Castilla y Aragón, de carácter más abierto y campechano.

-¿De qué manera empezó su vocación por el canto?

-A los seis años fui escogido de cantor en Obanos (Navarra) y aprendí solfeo a esta edad. Teníamos profesor y formamos coro.

-¿Fueron testigos de sus recitales los campos y los ríos?

-No. Me gustaba cantar en lugares cerrados. Allí eduqué mi voz.

-¿Es difícil esto?

-Se necesita tener la base de la naturaleza.

Sin este requisito pueden fracasar todas las reglas y los profesores. Supuestas dotes naturales, viene luego el estudiar por sí mismo; pero es aconsejable tener profesor.

-¿Cree en la inspiración?

-Sí, desde luego; es un don de la naturaleza.

-¿Repentina?

-Suele serlo, y sometida a las reglas es más prolifera y más profunda. La inspiración sin reglas puede producir obras geniales; pero las reglas sin la inspiración sólo produciría obras académicas y mecánicas.

-¿Custa de la pintura abstracta?

-Sí, me gusta; pero prefiero la de los maestros clásicos.

-Tales como...

-Velázquez, Murillo, Goya; Sorolla, Zuloaga.

-Sorolla no es clásico-le replicó.

-Sorolla forma parte del arte moderno, pero no modernista.

(¿Dónde iríamos...!).

-Su voz es de...

-Barítono. Ha sido de barítono atenerado de mucha extensión. En "Nuredduna" canté de tenor y tuve que esforzarme mucho. Si esto hubiera sido hace veinte años...

-¿Dónde actuó?

-En Pamplona con el «Orfeón Pamplonés», en Bilbao con la «Coral Bilbaína» y en la mayoría de ciudades del norte de España. Por las iglesias, en muchísimas partes. En el extranjero, en Bayona con el Mtro. Cheveste; con ocasión de la inauguración del órgano de la Parroquia de San Andrés, actué como solista.

-Siento predilección por la música religiosa, especialmente por el canto litúrgico gregoriano.

-De la profana he interpretado en conciertos a Bach, Haendel, Ravel, Strawinsky, Rimsky Korsavow, Otaño, Iruarrizaga...

-Julían Gayarre.

-Un caso excepcional. Tenía una voz naturalmente buena. Terminó su vida al fallarle dos veces el do de pecho.

(Hoy día parece que todo el mundo lo da).

-¿Cuáles barítonos prefiere?

-Marcos Redondo (caso raro, pues a sus 58 años está en la plenitud de sus facultades) y Titta Ruffo.

-¿Tiene porvenir el arte lírico?

-Hay una corriente que tiende a alejar al público de la música; sin embargo, cuando la música es de espectáculos buenos, se llenan los teatros.

-¿Cree que el buen cantante debe exigir el aplauso? Así piensa Lauri Volpi.

-El buen cantante no debe ir a mendigar los aplausos, sino a merecerlos. El que actúa en público se expone al aplauso o a la rechifla.

-Psicología del pequeño desde el punto de vista musical.

-Al pequeño hay que meterle la música por los oídos y por los ojos.

-Por los oídos practicando lo que se tenga que aprender y por los ojos procurando materializar con la música las inflexiones de las melodías.

-En los mayores, como están bajo la amenaza del castigo, guardan formalidad; pero, sin duda, a los pequeños se les puede dominar mejor.

-¿Algo más, Sr. Górritz?

-Pues, que llevo más de cincuenta años cantando. ¡Ya estoy harto de tanto cantar!

-Tral-lará, tral-lará...

Maxim

Quinto B

(Continuación de la página 10)

Se le nombra mucho en clase de matemáticas. Si hubiera alguien que se llamase Paco Menos sería el acabóse.

Massanet.-Hombre de talla en todos los conceptos. Nunca copia la traducción de latín, ni se enfada en dicha clase. Niño travieso. Es el chico más limpio de todo el curso. No sabe si lo contrario de su apellido es «massa brut» o «poc brut». Desde luego, él es «massa net». ¡Ojalá todos imitaran tu limpieza... no en las clases, desde luego; eres un genio!

Moyá.-Carotas, guñotas; con cara de despieste lo sabe todo.

Munar.-Si quieren buen café vayan al Bar Suizo. (Propaganda. Espero remuneración).

Piña.-Buen torero, buen charlatán; cuando sea mayor... (bueno no sé si lo será nunca) dirigirá la imprenta Mossén Alcover. (Propaganda. Espero remuneración).

Roselló.-Chisco. Chisco. En recreo no deja tocar el balón a los peques. ¡Injusticial! ¡Abusón! En las clases ha fundado la Blanes, S. A., de socorros mutuos.

Rullán.-El grande de Sóller. Jefe nato. Conductor... de masas (!).

Sansó.-Es grande como Sansón; copión como los monjes de Cluny y payaso como Oliver... Hardy.

Sitjar.-Habla cuando le interesa; pero... disimula muy bien. Esfinge parlante.

Terrasa.-Hombre formal; dibujante y literato; novelista truculento. Bigotes de marca mayor.

Tous.-Si yo quiero la ventana abierta, él la quiere cerrada y vicecanciller, digo, viceversa. Futbolista, deportista, latinista y la lista de teléfonos... (Perdonen; volvía a lo de la lista de la portería. El teléfono me trastoca las ideas). Voy a tomar el aire.

B. B. B.

(S. B.)

(Fuga de vocales. Hombre de B; pero no Bebé)

¿ERA UN DUENDE VERDADERO?

(Continuación)

Sonó una gran carcajada. D. Diego se metió maquinalmente el revólver en la cintura... Estaban dando las diez... Se llenaron las copas de licor por última vez. Siguió un brindis, durante el cual D. Diego, ante un sepulcral silencio, exclamó: «Brindo por el duende que esta noche me va a hacer pasar un mal trago... ¡Adiós, muchachos, hasta mañana!...».

V

Aunque lloviznaba algo, un enorme gentío siguió a los dos hombres. Los únicos que tenían obligación de hacerlo eran dos testigos señalados por D. Diego y D. Alvaro, y cuya misión era testificar que realmente D. Diego había entrado en la casa y que D. Alvaro había salido de ella una vez hubiese acompañado a D. Diego a la habitación de Margot, que había cerrado la puerta de la casa y con llave.

Al día siguiente D. Alvaro y los dos testigos volverían a la habitación de Margot en donde les aguardaría D. Diego —según decía él— durmiendo. Allí mismo se entregarían las 1.000 pesetas al vencedor.

Llegaron. Al subir la escalinata de mármol, un enorme trueno retumbó por toda la casa, y por todo el pueblo, como presagio de una gran tormenta.

—Me parece que esta noche —dijo don Diego— no van a salir los duendes de sus guaridas, porque se van a mojar, con peligro de coger un resfriado. He oído decir además, que estos señores (como también las brujas) salen de paseo las noches de luna llena... y esta noche el cielo está muy negro...

—Ya saldrán ya alguna vez infringiendo sus tradicionales leyes... —musitó socarronamente D. Alonso.

—Sí, en traje de campaña...

Minutos más tarde el coronel y el general se encontraban en el aposento de Margot; D. Diego apartó con el pie las sábanas, las tiró a un rincón y tendió las mantas sobre la cama. Encima de la mesita de noche colocó el revólver, la monumental pipa, cerillas y una caja de tabaco. Iban a despe-



dirse, cuando D. Diego pidió a D. Alvaro que le ayudase a poner en marcha el reloj de pared del corredor. Mientras subía las pesas, D. Diego preguntó a D. Alvaro:

—¿Qué hora tienes, Alvaro?

—Las 10'30.

—La hora fatal es a las 12, ¿no?

—Sí, eso dicen.

—Bien; esperaremos al duende fumando.

—¿Quieres algo más de mí, Diego? ¿Un periódico, quizá?

—No; gracias, Alvaro.

—¿Listo todo?

—Sí.

—Adiós, pues, y hasta mañana.

—Si de aquí a la puerta encuentras a algún gato embrujado o al duende en persona, avísas con un grito.

—Avisaré con una descarga, Diegote; yo también llevo un juguete como el tuyo; mira— y le enseñó un revólver.

D. Alvaro se caló el sombrero, puso las manos en su gabán y se fué por el amplio corredor. Al alejarse le gritó D. Diego:

—Apaga las luces a medida que no las necesites...

—Está bien. Adiós.

Al llegar D. Alvaro al portalón se encontró con los dos testigos que le estaban aguardando; en presencia de ellos cerró la puerta, y dió dos vueltas a la cerradura. Los dos hombres le acompañaron a su casa. En ella estaba Ana, Ana, de 23 años, es hija única del ya viudo general D. Alvaro. Cenaron. Comenzó a llover intensamente... A las doce menos cuarto los dos se retiraron a sus habitaciones para descansar. El cielo retumbaba... un continuo relampagueo rasgaba las negras nubes...

(Continuad)

EN BROMA Y EN SERIO

DEFINA USTED...

LA PAPELERERA

«Objetivo: Birmania». Algo que nace entre papeles. Es el receptor universal de ideas que empezaron bien y... terminaron mal.

EL ESTUDIO DE LA NOCHE

Sinfonía de sillas y pupitres. «La última carga».

EL RECREO DE LA TARDE

El paralelo 38 en Corea.

«Casta indomables».

«La ley del más fuertes».

«Huracán sobre las islas».

LA SALIDA DEL COLEGIO

«Horizontes salvajes».

«Horas de ensueños».

«Amancebros».

«Pánico en las calles».

CAMBIO DE GUARDAPOLVOS

El arte de entrar frío y blanco

y salir caliente, rojo y despeinado.

«La carga de la Brigada ligera».

«La revólveras».

«La última carga».

«La ley del más fuertes».

«Perdidos en las selvas».

LA CLASE DE DIBUJO

Clase de aprendizaje del tambor con reglas y escuadras. (Para algunos, al menos).

Discos mudos.

«Horas de ensueños».

«Escuela de Sirenas».

Lo que debieran ser todas las clases.

LOS QUE ESTÁN DE PLANTÓN

Los de siempre.

«Qué vida ésta».

«Los inconquistables».

«El precio de la gloria».

LLAMADA DEL P. PREFECTO

«Callejón sin salida».

«Horas de angustia».

EXPULSADO

«Destino Tokio».

«Rumbo a Oriente».

«Me hicieron fugitivo».

LA ENTREGA DE NOTAS

El arte de improvisar grandes discursos con razones más o menos verdaderas.

«La mano que aprieta».

«Sangre, sudor y lágrimas».

«Vinieron las lluvias».

«El final de una leyenda».

«LA VOZ DEL PUEBLO»

(FÚTBOL)

Pequeña encuesta entre los alumnos de Sexto sobre el partido «Teatinos»-«Montesión».

(Información exclusiva para el periódico «La voz del Pueblo»). (Véase el art. «Comentado...»).

Vidal Oliver.—«La alineación presentada por nuestro equipo es deficiente. Creo que con Moll y Fuster Abbad de interiores, el resultado sería muy favorable... a los Teatinos. Desde luego opino que éstos como hombrillos que son, no darán su brazo a torcer y el resultado estará incierto hasta el final».

Oliver B.—«En este partido, la emoción está asegurada. Hasta hemos contratado un servicio especial de ambulancia».

Alberti.—«Encuentro que se han de apaciguar los ánimos (de ello se encargará el eminente abogado Sr. Forcades)».

Barceló Pons.—«Creo que con «Tabac» de portero será lo mejor. A pesar de sus salidas, para bastante».

Farza.—«Mientras no falten las gasosas y un espectador tan eminente como «Fiust», el partido es nuestro; eso sí el balón no se enreda en los bigotes de Ozonas».

Rubi.—«Creo que tenemos el partido resuelto. Aunque me han dicho que Llabrés Botellas va con los Teatinos, creo que a Riutord deberían ponerle de masajista».

Caro.—«Me parece que con la propaganda admirable de los abnegados Sres. Coll y Fiust, será un partido excelente».

Fiol Castaño.—«Con Fiust o sin Fiust, hemos de ganar. Hasta la radio comunista de Pyong-Yang lo anunciará».

Zaforteza Calvat.—«Creo que si se hubiese puesto a Llabrés Botellas de interior y a Buades de taquillero, el partido estaría ganado».

Balaguer.—«Opino que será algo parecido a una segunda parte del «Mallorca»-«Murcia». El defensa central murciano estará representado por «Nassos» (Sitjar)».

Y después de estas diez inocentes opinioncitas, damos por terminado este reportaje. Suponemos que el Sr. Director de «La voz del Pueblo» nos aumentará el sueldo».

LÓGICA APLASTANTE

EL TABACO ES UN VENENO

«¿Usted fuma, desdichado? —Estará bien, haga lo que le parezca, pero mi deber es advertirle que el tabaco reúne las siguientes cualidades:

—Embrutece la imaginación. —Dificulta la digestión. —Destruye el aparato respiratorio. —Causa graves enfermedades. —Quema los trajes. —Crea hábito y la esclavitud. —Satura la atmósfera. —Acorta la vida. —Estropea la dentadura. —Molesta a los demás. —Ensucia las uñas. —Quita sabor a las comidas. —Produce incendios. —Da mal ejemplo. —Cuesta dinero».

«Continúe fumando! Continúe! No sabe Vd. lo que es bueno... El vicio se apoderará de Vd., ya no podrá dejarlo, ya... será tarde».

«Créame, amigo, no más tabaco. Vida sana y pulmones limpios. Haga un paquete con todas sus reservas y mándenselo. Le estaremos muy agradecidos».

«Entréguelo a la congregación... Para... los pobres... enfermos... del... hospital. (it)»

OBDIENCIA CIEGA



DESAYUNO

«El Padre» —No hay que jugar con los mendrugos de pan. «Caja 66 y a la papelería, señor X»

“Jesuitas”

Revista bimensual ilustrada sobre las actividades de la Compañía de Jesús en el mundo.

Precio de cada ejemplar: 5 ptas.

“Desde mi celda”

Vida íntima de los jóvenes jesuitas de Veruela a través de interesantísimos fragmentos de auténticas cartas suyas.

Precio de esta obra: 20 ptas.

“Estrella del mar”

Revista mensual de las Congregaciones Marianas españolas.

Suscripción semestral: 20 ptas.

Número suelto: 5 ptas.

PARA SUSCRIPCIONES DIRIGIRSE A:

Rdo. P. Director de la Revista «Montesión»

Calle Montesión, n.º 58

PALMA DE MALLORCA

FÁBRICAS

DE TEJIDOS
DE ALGODÓN Y
MANTAS DE LANA

HEREDEROS DE

Vicente Juan
(RIBAS)

(Casa fundada a principios del siglo XIX)

TEJIDOS DE TODAS CLASES

TAPICERÍAS
ALFOMBRAS
MANTAS

DESPACHO:

Herrería, 26 al 46 - Tel. 2415

SUCURSALES:

«Almacenes CASA RIBAS»
Calle de San Nicolás, 14, 16, 18
Calle de Brossa, 4 - Tel. 1773

PALMA DE MALLORCA

LA PALMESANA

FUNDADA EN 1878

Hijos de Juan Pieras

FÁBRICA DE HIELO
SERRERÍA MECÁNICA
TALLERES DE CARPINTERÍA
Y CARROCERÍAS
FÁBRICAS DE CEMENTOS Y
DE BALDOSAS HIDRÁULICAS

Calles de Hornabeque, Caro, Fábrica,
Cotoner, Murillo y Antich (Santa Catalina)

Teléfono 2834

PALMA DE MALLORCA

EL ESPEJO MALLORQUÍN

CRISTALES
ESPEJOS
VIDRIOS PLANOS
BISELADOS

Sírvase visitar la Sala de exposición y venta
de trabajos ejecutados por esta Fábrica

Archiduque Luis Salvador, 11 - Teléfono 2121
PALMA DE MALLORCA

FINA
SELECTA
RICA

Galletas



“LA PAYESITA”

Fábrica: Calle Caro, 25 - Tel. 4217
PALMA DE MALLORCA

SUCURSALES

Antigua CASA DELANTE: General Franco, 35 - INCA
LA PAYESITA: Marqués de la Cenja (frente Tenis) - PALMA

Bodega

MORANTA

VINOS Y LICORES - HIELO



Rosario, 6 - Teléfono 3097

PALMA DE MALLORCA

ESTRUCTURA

CEMENTO ARMADO

PRESUPUESTOS

CANTERAS - PIEDRAS - CALIZAS

MACHACAS - GRAVILLAS

Bernardino Seguí Garriga

CONTRATISTA DE OBRAS

Calle Matías Montero, núm. 20

Teléfono 2466

Palma de Mallorca

GRAN HOTEL ALCINA

PRIMER ORDEN



SOBRE LA BAHÍA DE PALMA

ESPECIALIDAD EN LANGOSTA

PALMA DE MALLORCA